

288

COLECCIONABLE

## Siglos DE HISTORIA

Coordinación de la serie:  
Yeye Romo Zozaya

SUCESOS DEL 3 DE OCTUBRE DE 1927

## Asonada en el Campo Militar de Torreón

GILDARDO CONTRERAS PALACIOS

Miembro del Colegio Coahuilense de Investigaciones Históricas

(PRIMERA PARTE)

El 3 de octubre de 1927, tuvo lugar en el Cuartel Militar de Torreón, una asonada en contra del Gobierno Federal, al grito de ¡Viva Arnulfo R. Gómez! ¡Viva Francisco R. Serrano! ¡Mueran los "zafados"! Aquel movimiento alcista era comandado por el Teniente Coronel del 16 Regimiento de Infantería, Augusto Manzanilla, quien había sustituido en el mando de dicho cuerpo armado a su antiguo jefe, Agapito Lastra, por supuesta infidencia en contra del gobierno de P. E. Calles, acción y detención llevadas a cabo en el puerto de Veracruz, en donde estaba a cargo de su guarnición. Existen otras versiones escritas que dicen que el general Lastra era el que encabezaba el 16 Regimiento cuando fue violentamente enviado a Torreón y el que dirigió personalmente la asonada.

En ese año de 1927, el 16 Regimiento de Infantería al mando del General Agapito Lastra se encontraba de vigilancia en el puerto de Veracruz, Ver., y sobre dicho cuerpo armado había el rumor general de que se iba a levantar en armas en contra del gobierno de P. E. Calles, al grito de vivas a Gómez y a Serrano. Las noticias llegaron a la capital, y las autoridades ordenaron la captura y aprehensión de Lastra, quien a principios de septiembre de 1927, fue enviado a la prisión militar de Santiago Tlatelolco, en donde quedó preso.

Aquel presunto alzamiento de Lastra y Manzanilla en Veracruz, se debió a que apoyaban las candidaturas de los Generales Arnulfo R. Gómez y Francisco R. Serrano a la Presidencia de la República como contrincantes de Álvaro Obregón, quien ya había sido presidente en el período de 1920-24 y trataba de reelegirse, para substituir a Plutarco Elías Calles, quien terminaría su mandato en 1928. Ambos personajes eran postulados por el partido Anti Reeleccionista y tomaron la divisa ondeada por Madero "Sufragio Efectivo y no Reelección" y no actuaban en forma conjunta, sino que cada uno lo hacía en forma independiente. Aun y cuando la reelección, no estaba permitida por la Constitución, aquel militar metido a político, como lo era Obregón, en forma premeditada y a través de algunos diputados encabezados por Gonzalo N. Santos, presentaron en octubre de 1926, una iniciativa en la Cámara de Diputados para reformar el art. 82 constitucional y permitir la reelección. La iniciativa fue aprobada dos días después.

Muchos de los antiguos militares, que lucharon por aquel postulado del "Sufragio Efectivo..." se sintieron traicionados por sus antiguos jefes, y no estaba de acuerdo con aquella reforma, entre ellos estaban Serrano y Gómez, quienes eran destacados generales sonorenses, dentro del ejército federal. Francisco R. Serrano, era el más viable candidato para suceder a Calles en su gobierno que terminaría en 1928. A Serrano se le había casi preparado y fogueado para ocupar dicho cargo, después de haber tenido una carrera ascendente a partir de haber formado parte del ejército de Obregón en 1912. Fue jefe de su Estado Mayor en 1914, Secretario de Guerra y Marina en 1922, Diputado Federal en 1926. En ese año de 1926, Calle lo quiso nombrar Secretario de Gobernación, pero Serrano no aceptó por la grave crisis religiosa surgida a raíz de la Ley Calles, que tenía sumida al País en una guerra religiosa. Ley de la cual Serrano no estaba muy de acuerdo, pero sí aceptó ser Jefe del Gobierno del Distrito Federal. No había duda de que Serrano era el candidato natural de Obregón y Calles para continuar con la secuencia de mandatarios sonorenses.

A principios de 1927, existía el rumor general de que la candidatura de Serrano a la Presidencia de la



General Francisco R. Serrano. (Gustavo Casasola. Hechos... 1810-1910. Tomo 3).

República era inminente y en junio de ese año, renunció al Gobierno del D.F. y le comunicó a Calles su deseo para contender por la Presidencia de la República; Calles le aconsejó que fuese a Sonora a comunicárselo a Obregón, así lo hizo, se entrevistó con su antiguo jefe, no llegaron a ningún acuerdo y Serrano, se despidió de Obregón: "Bueno General, ya sabe que va a ser una lucha entre caballeros", a lo que el caudillo respondió: "Yo te creía más inteligente, tu sabes que en México, no hay luchas de caballeros, el ganador va a la Presidencia y el perdedor a la Presidencia...". Serrano sabía perfectamente que gran parte de la población no estaban de acuerdo con los gobiernos de Calle y Obregón, por los conflictos religiosos y la crisis económica en las que estaba sumido el país, y de allí su intención de lanzarse como candidato a la Presidencia.

En ese mes de junio apareció la candidatura de Obregón por parte del Partido Nacional Agrarista, por lo que Serrano reaccionó contra dicha decisión y rompió con él en lo político, familiar y personal. Obregón empezó su campaña en julio de 1927 y arremetió duramente contra Serrano y Gómez, quien también ya había expresado públicamente su decisión para contender por la Presidencia. Serrano lanzó un plan general de gobierno el 24 de julio, e inició su campaña en Puebla el 19 de septiembre de 1927, ante una gran afluencia de simpatizantes. A su regreso se entrevistó con Calles, cre-

yendo firmemente que estaba en contra de la postulación de Obregón, y confiado en que tenía su apoyo, le hizo insólitas confidencias de sus planes y proyectos de su campaña. Más tarde Serrano en retirarse de la entrevista, que lo que tardó Calles para llamar a Obregón, para que se presentase en la Capital con el fin de ponerse de acuerdo sobre las medidas a tomar, respecto a Serrano y Gómez. Un viejo general de apellido Martínez, muy cercano a Serrano, fue detenido y mediante el miedo lo hicieron confesar sobre los planes militares que Serrano tenía en contra del Gobierno de Calles.

Aquella confesión y otras informaciones obtenidas de gente allegada a Serrano, fueron suficientes para que se acusara a Serrano de su intención de levantarse en armas en contra del gobierno de Calles; fueron tras de él a Cuernavaca, Mor., en donde celebraba su cumpleaños con cerca de 15 de sus más cercanos colaboradores, militares y civiles, entre ellos estaba el poeta saltillense Otilio González; como aquella comitiva no estaba armada, los detuvieron sin mayor problema y los trasladaron a la ciudad de México, sin embargo, muy cerca de Huitzilac, Mor., fueron bajados de los vehículos en los que los conducían a la Capital y a todos los acribillaron allí mismo en forma perversa y despiadada, era el 3 de octubre de 1927, mientras Calles y Obregón, esperaban las noticias en Chapultepec, a donde llegó el grupo militar encabezada por Clau-



Lugar cercano a Huitzilac Mor. 14 cruces marcan la muerte de los ideales de Francisco R. Serrano y sus colaboradores. (Gustavo Casasola. Hechos... 1810-1910. Tomo 3).

dio Fox, encargado de llevar a cabo aquella terrible matanza por medio del verdugo Hilario Marroquín.

Al conocer dicha noticia el otro sonorenses, General Arnulfo R. Gómez, salió precipitadamente de la ciudad de México rumbo al estado de Veracruz, en donde había sido Jefe de Operaciones Militares del Ejército Mexicano, gobernado por el General Heriberto Jara Corona. En dicho estado el General Gómez, había hecho grandes amigos. Llegó a Perote para posteriormente dirigirse al municipio de Ayahualulco, en las montañas de la Sierra Madre Oriental, en donde se refugió del Ejército Mexicano y del Estado Mayor Presidencial. Al final fue traicionado, por un supuesto seguidor, y fue apresado por Gonzalo Escobar y Jesús M. Aguirre. De Allí lo trasladaron a Coatepec, y mediante un juicio sumarísimo fue condenado a muerte y fusilado en dicho lugar, el 5 de noviembre de 1927.

El mismo día del asesinato de Serrano, por la noche, el segundo comandante de dicho batallón, Teniente Coronel del 16 Regimiento de Infantería Augusto Manzanilla, al mando de cerca de medio millar de elementos, se levantó en armas en contra de las fuerzas federales establecidas en el Campo Militar de Torreón, Manzanilla y su gente había sido alojado en el Campo Militar, cuartel del 43 Batallón de Infantería, cuando llegó procedente de Veracruz a finales de septiembre de ese 1927, como jefe interino del 16 Regimiento. Por cierto el Campo militar en Torreón, estaba situado hacia el oriente de la ciudad; época en que la mancha urbana de Torreón llegaba cuando mucho a lo que es hoy la calle Comonfort y dicho cuartel se situaba en pleno llano a una distancia de cerca de dos kilómetros a partir de dicha calle, en donde posteriormente toparía la antigua, bella y señorial Calzada Vicente Guerrero (Av. Juárez a partir de la Cuauhtémoc al oriente),

hoy devastada y fea y la calle 30, abarcando un amplio terreno en el sector que es hoy la colonia Nuevo Torreón. En dicho crucero, existe una especie de glorietta, que marca exactamente la entrada de donde se ubicaba el citado cuartel.

Ese día 3 de octubre de 1927, el Teniente Coronel Manzanilla, salió muy temprano del cuartel, acompañado de más de la mitad de sus jefes y oficiales, y menciona un testigo, que durante el día anduvieron tomando en las cantinas de Torreón, en dichos lugares se entrevistó con algunas personas de la localidad, que comulgaban con los ideales de Serrano y Gómez, y trataba de hacer proselitismo político en favor de dichos personajes. Se sabe que, Manzanilla hizo amistad con el Comandante de Policía de Torreón, Florentino García, quien antes había sido zapatista. Esa tarde el Teniente Coronel Manzanilla, habló por teléfono al Campo Militar con sus subordinados para que esa noche no permitieran que los de su tropa se quedaran con sus mujeres, en una clara señal de que estaba gestando la asonada contra el 43 Batallón.

A las nueve de la noche de ese día llegó al cuartel el Coronel Luis Ibarra López, comandante del 43 Batallón de Línea, a quien por cierto le apodaban "el zafado" por su forma muy particular de actuar, de allí el grito de los alzados de ¡mueran los zafados! Al llegar, Ibarra interrogó a algunos de sus ayudantes, si habían escuchado algo de los del 16 Regimiento, en cuanto a que se iban a "voltar", sin embargo nadie sabía nada al respecto; a pesar de ello Ibarra, tenía la certeza de que se iban a levantar por las voces de alerta que le habían expresado sus superiores de la ciudad de México, tal como lo habían hecho en Veracruz. Tras ello Ibarra se retiró a descansar; sin mayor prevención sobre sus temores. Seguimos...

gilparras47@yahoo.com.mx  
www.parrasylalaguna.com

## FUENTES:

• Pedro Castro. El General Francisco R. Serrano. Una semblanza política. Pólis. Investigación. Sociopolítica y Psicológica. Otras Revistas. UNAM. Volumen 1. Num. 2. pp. 55-60.  
• Oscar Saucedo Saigón. Memorias. Testigo presencial y participante de los hechos del 3 de octubre

de 1927, con el grado de Cabo, en el 43 Batallón de Infantería, con residencia en el Campo Militar de Torreón. Coah. Escrito Original. 5 cuartillos. Octubre 1947. Torreón. Coah.

• Manuel Torón Lira. - Historia de Torreón. - Editorial Mazonco, Torreyón Edición 1980.  
• Gustavo Casasola. Hechos y Hombres de México. 1810-1910. Tomo 3. Editorial Gustavo Casasola. 1980.

Si tiene comentarios, escríbanos a: siglosdehistoria@yahoo.com